

Cambios recientes en las comunidades campesinas

Hallazgos de investigación en los valles andinos de Bolivia



Fundación TIERRA 2019

Se autoriza la reproducción parcial o total y la difusión sin fines de lucro del presente documento siempre y cuando se cite debidamente la fuente. Esta publicación también está disponible en formato electrónico (PDF) en el sitio web institucional www.ftierra.org

Sistematización:

Walter Valda Rivera

Fotografías:

PIED-Andino (Edgar Guerrero, Miguel Morales, Antonio Aramayo,
Miriam Vargas, Dicky de Morree y Jan Willem)

Este trabajo forma parte del proyecto apoyado por Pan para el Mundo (PpM) cuyo objetivo es contribuir a cambios políticos, sociales y económicos para el desarrollo sostenible e incluyente, particularmente en temas agroambientales que afectan a las comunidades campesinas e indígenas de áreas deprimidas.

El presente documento es el resumen de libro “Caminos de Desarrollo de las Comunidades”, de Jan Willem le Grand, que revela las recientes transformaciones que tienen lugar en las comunidades campesinas de los valles andinos de Bolivia. Se ubica en el contexto contemporáneo del desarrollo económico y político de Bolivia y en el marco de las políticas internacionales de desarrollo.

Oficina Nacional y Regional Altiplano
Calle Hermanos Mancheño N° 2566
La Paz - Bolivia
Telf.: (591) 2 243 2263
Fax: (591) 2 211 1216
Email: tierra@ftierra.org
Sitio Web: www.ftierra.org

Oficina Regional Oriente
Calle Mato Grosso N° 2302
Tel./Fax: (591-3) 347 4635

Oficina Regional Valles
Calle Perú N° 100
Telf./Fax: (591-3) 642 1332

CONTENIDO

1	Introducción	4
2	Problematizando los caminos de desarrollo comunal	6
3	Principales hallazgos	8
	Hallazgo 1. Los cambios demográficos en las comunidades	8
	Hallazgo 2. Masificación de la pluriactividad y doble residencia	10
	Hallazgo 3. Instituciones comunales atrapadas en el pasado	11
	Hallazgo 4. Influencia de los actores externos	12
	Hallazgo 5. La influencia del pasado	17
	Hallazgo 6. Acceso a la tierra, una cuestión irresuelta	18
	Hallazgo 7. El rol fundamental de la agricultura a secano	19
	Hallazgo 8. Caminos de desarrollo y el acceso a riego	20
	Hallazgo 9. Educación para todos y para irse	22
	Hallazgo 10 El nucleamiento urbano, ¿una nueva imagen rural?	23
	Hallazgo 11. Caminos diferenciados	25
4	Conclusiones	27
5	Recomendaciones	30
	Referencias bibliográficas	35
	Lecturas recomendadas	35

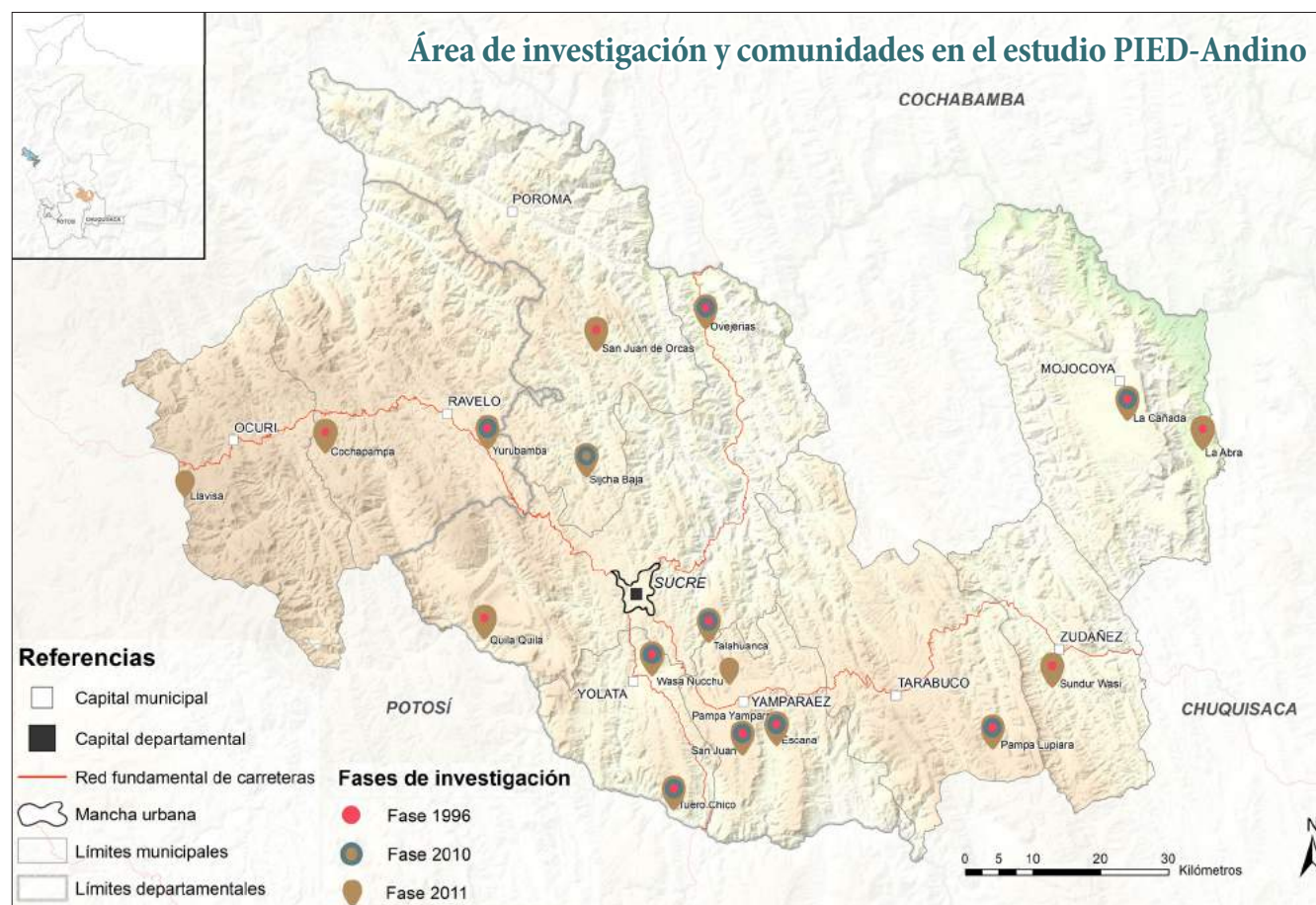
1 INTRODUCCIÓN

El libro “*Caminos de Desarrollo de las Comunidades: Dinámicas rurales en los Valles Andinos de Bolivia*”, escrito por Jan Willem le Grand, es un aporte a la historia y la cultura de las comunidades rurales de los valles andinos y de Bolivia en general; además a la generación de políticas públicas para el conjunto del agro boliviano.

El autor realizó un extenso trabajo de campo en varias comunidades de Chuquisaca norte y en menor medida, algunas de Potosí, durante el periodo 1996 – 2011. Revela las recientes transformaciones agrarias y la

reinención de las comunidades por medio de reasentamientos, procesos migratorios, cambios en la vocación productiva, acceso a servicios básicos, nucleamiento, entre otros procesos de transformación. Llega a desafiar la imagen tradicional de que las comunidades rurales no sufren cambios de importancia o que todavía perviven las formas comunitarias caracterizadas en los estudios andinos de los años sesenta y setenta.

El objetivo central del estudio fue comprender las complejas dinámicas dentro de las comunidades rurales ¿por qué los caminos



de desarrollo comunal son tan diferentes si las comunidades pasan por las mismas experiencias y cuáles de los factores explicativos son internos y externos, ¿por qué algunas comunidades y regiones parecen tener más éxito que otras?

El presente documento es un resumen de los hallazgos presentados en el libro mencionado, e incluye complementaciones contextualizadas al tiempo actual y análisis por parte del autor de este resumen.

Para entender mejor los hallazgos, es necesario presentar algunos acercamientos y discusiones que nos propone el libro.

¿Qué son los caminos de desarrollo de las comunidades?

Son los procesos y dinámicas por los que las familias y comunidades, desde su propia historia y experiencia, deciden y comienzan a transitar para su crecimiento, progreso, evolución y mejoría. Estos caminos desde un lenguaje técnico son más conocidos como alternativas para el desarrollo. El camino escogido, en algunos casos, fue el mejor y se consiguió lo que se buscaba, pero en otros casos tuvo errores propios o de los que apoyaron desde afuera de la comunidad, los actores públicos, privados y externos, o de ambos. Todos influyeron en la vida de las comunidades y sus familias.

Los caminos de desarrollo pueden no ser rectos y tampoco tienen una evolución lineal. Trazan procesos / etapas de cambio local de tipo 'evolucionario' que no es otra cosa que un cambio o transformación gradual de una situación.

¿Cómo se clasifican los caminos de desarrollo?

El mencionado libro clasifica los caminos de desarrollo según los recursos de uso común, bienes públicos y cambios demográficos, que nos ayudarán a entender y/o analizar el papel diferencial de las instituciones.

Principales caminos de desarrollo:

- Comunidades con disminución poblacional.
- Comunidades con crecimiento demográfico.
- Comunidades con agricultura a secano.
- Comunidades con acceso al riego.

También se clasifica por otras variables:

- Comunidades con contracción: disminución de su población, recursos naturales y económicos y de uso de bienes públicos.
- Comunidades con abandono total de su población.
- Comunidades con crecimiento: incremento de su población, bienes y servicios, mejora de sus recursos naturales, gestión social y fortalecimiento de sus instituciones.
- Comunidades con crecimiento gradual (poco a poco) con cierto nivel de acumulación: económica, social, bienes y servicios públicos, fortalecimiento de sus instituciones.

2 PROBLEMATIZANDO LOS CAMINOS DE DESARROLLO COMUNAL



¿Quién define los caminos de desarrollo de las comunidades rurales?

Se esperaría que las propias comunidades y los hogares definan sus caminos de desarrollo porque son los directos involucrados y afectados por las consecuencias e impactos que el desarrollo produce. Sin embargo, de acuerdo a los resultados que brinda el estudio, las definiciones están directamente relacionadas con los objetivos y prioridades de los actores externos que propician estas acciones, que en algunos casos están relacionados a políticas estatales si se trata de una agencia del Estado y si es una intervención privada, responde a los intereses de cada agencia.

Las comunidades no tienen la fuerza suficiente para generar su autodesarrollo por lo que la cogestión de los agentes internos y externos ha sido necesaria para llevar adelante caminos de desarrollo exitosos, desde luego, con grados de dependencia limitados.

¿Por qué ocurren los desajustes entre intervenciones externas y comunidades? Esto se debe a teorías o enfoques de cambio inadecuados o su completa ausencia. Las comunidades y hogares, en última instancia, eligen su camino y no precisamente uno de los muchos caminos implementados por los agentes externos.

Hablando de intervenciones externas: ¿quién decide, dónde y cómo?

En la práctica los caminos (políticas, programas y prácticas) siguen siendo “descargados” e impuestos de ‘arriba hacia abajo’ por agentes externos a la comunidad, públicos o privados, de formas más o menos “democrática”. Lo cierto es que las intervenciones son impuestas, sin considerar que las comunidades no son iguales, tampoco los caminos que escogen cada una para su desarrollo.

La reacción de las comunidades a las intervenciones externas depende mucho de la situación en la que se encuentran y cuál ha sido su experiencia con otras iniciativas o proyectos en el pasado, así como de la fuerza de su organización. El estudio reconoce que muchas de las intervenciones de agentes externos fueron de carácter “selectivo” priorizando comunidades con alto o medio potencial productivo y de acceso fácil para una asistencia técnica sin sobresaltos.

El desarrollo en las comunidades, un hecho reciente

El estudio revela que el desarrollo en las comunidades es un hecho reciente de menos de 40 años. El desarrollo “masivo” en los Valles Andinos tuvo su primera ola de intervención después de la sequía de 1982/83 de manera precipitada y desordenada con ausencia de políticas y normas. Este ‘despegue’ del desarrollo en las comunidades, se dio principalmente a través de una expansión paulatina de los servicios públicos y en menor grado de la infraestructura productiva. Esta falla de origen marcó la vida del desarrollo de comunidades en las tierras de altura.

Nuevas reglas de juego: en tiempos del Estado Plurinacional

Después de 2006, año de la llegada al poder del Movimiento al Socialismo (MAS) con Evo Morales a la cabeza, el Estado Plurinacional de Bolivia ha implementado políticas de Estado con fuertes intervenciones en los procesos de desarrollo no solo en el diseño de caminos de desarrollo rural (planes y programas), sino también en la creación e implementación de los mismos a través de municipios y gobernaciones principalmente.

Con este propósito se implementaron diferentes instrumentos normativos y programáticos como los Planes de Desarrollo Municipal, los Planes Operativos Anual, y otros medios adicionales o complementarios. También se ha normado y ordenado las intervenciones externas de los agentes de cooperación sean privados (como las ONG) o estatales: nacionales y extranjeros. En todos los casos se ha pretendido que los caminos de desarrollo sean altamente participativos, aunque no se lo logró completamente.

El Estado ha demostrado que no es capaz de resolver todos los problemas y requerimientos de la sociedad, en este caso rural y, que necesita de la complementariedad y la interacción con actores privados del desarrollo (ONG, Asociaciones y otros) para lograr la fuerza necesaria si pretende un tránsito exitoso en los caminos del desarrollo en el futuro.

3 PRINCIPALES HALLAZGOS



Comunidad La Abra, 1996.



Comunidad La Abra, quince años después (2011).

HALLAZGO 1. LOS CAMBIOS DEMOGRÁFICOS EN LAS COMUNIDADES

La cara visible del desarrollo de las comunidades son sus cambios demográficos. En muchas comunidades más hombres que mujeres migraron, dejando a las mujeres con mayor carga de tareas domésticas y agrícolas y los ancianos se quedaron porque no tenían y no tienen a dónde ir.

En las comunidades con riego muchos jóvenes se van y las familias adquieren la doble hasta la triple residencia; mientras en comunidades a secano muchas escuelas tienden a cerrarse porque no hay más niños que acudan a esas unidades educativas, pero también se han creado nuevos pueblos (con riego: mejorado y nuevo), así como comunidades con crecimiento poblacional con más servicios básicos: agua potable, electricidad, vivienda, telefonía, caminos de acceso y otros.

Los diferentes caminos de desarrollo de las comunidades han tenido trayectos y destinos diferentes y diversos en cuanto a sus dinámicas demográficas, dependiendo de sus orígenes y sus experiencias pasadas; conformando tres ‘tipos’ de comunidades:

- *Comunidades abandonadas*: donde los “caminos de desarrollo” no sirvieron para cambiar nada, como es el caso de Ovejerías en la región de Río Chico en Chuquisaca.
- *Comunidades en crecimiento*: comunidades que siguen creciendo pese a su condición de agricultura a secano como es el caso de la Comunidad de Lupiara en Chuquisaca.



Comunidad San Juan de Orcas, 2011. Cambios en la infraestructura y vivienda.

- *Comunidades nuevas:* creadas a partir de la habilitación de sistemas de riego, como es el caso de las creadas sobre las riveras del Río Chico, con migrantes de la “abandonada” comunidad de Ovejerías.

Los migrantes campesinos e indígenas, preferentemente población joven, tenían como destinos el departamento de Santa Cruz y la región del Chapare en el departamento de Cochabamba y la República Argentina como destino exterior ampliando, luego esta preferencia por España, desde inicios del siglo XX y en los últimos años por Chile.

Inicialmente estas salidas fueron y son migraciones temporales de acuerdo a los ciclos productivos de sus comunidades, para luego poco a poco convertirse en migraciones definitivas. Tanto la migración temporal como definitiva, han convertido a las remesas económicas en un uso y costumbre de los emigrados para con sus familias en el lugar de partida, por tanto ese ingreso económico (difícil de contabilizar por la reserva de sus receptores) es considerado como parte sustancial de los

ingresos de los hogares que tienen migrantes en su interior. Adicionalmente los migrantes llevan a sus comunidades, tecnología agropecuaria y conocimientos diversos que enriquecen la vida familiar y comunitaria.

Este proceso de migración generó cambios en el paisaje y el medio ambiente comunal. Después de la sequía de 1982/83 y la aplicación del modelo neoliberal en 1985 que impulsó la migración masiva de los habitantes del área rural hacia las ciudades, el campo se vio afectado en la disponibilidad de mano de obra, cambios en los roles laborales en las mujeres, niños y ancianos, afectando la cría y cuidado de animales.

La muerte de los ancianos, la escolaridad de los niños, la migración de los adolescentes, ocasionó que no haya quien se ocupe de los animales, obligando a las familias a vender o sacrificar su ganado ovino y caprino. Como efecto, bajó la presión en las áreas comunales de pastoreo, cuyo efecto de hoy es la regeneración natural y cambio de paisaje. En suma, se podría decir que este es un hallazgo atípico: “perdió la economía familiar y comunal pero ganó el medio ambiente”.

HALLAZGO 2. MASIFICACIÓN DE LA PLURIACTIVIDAD Y DOBLE RESIDENCIA

Este fenómeno tiene sus orígenes en la post sequía de 1982/83 en la región de estudio Norte de Potosí y Chuquisaca, donde muchas familias expulsadas por este drama ambiental fueron a parar a las ciudades más próximas como es el caso de Sucre. Ya en las ciudades, muchas familias se resistieron a abandonar sus tierras y por tanto pasaban temporadas en ambos lugares. Algunas familias consolidaron su residencia en el pueblo más cercano a sus comunidades, incluso algunos ampliaron su vinculación a la región del Chapare y el departamento de Santa Cruz. Este fenómeno de doble y múltiple residencia dificulta los esfuerzos de acción colectiva debilitando y desmovilizando a la organización sindical y originaria. Como es el caso de las comunidades de Tuero y Lupiara en Chuquisaca.

Un tema que sigue en debate es el supuesto rol preponderante del riego en esta dinámica demográfica. De acuerdo al estudio las tasas

de migración en comunidades con riego y contracción demográfica permanecieron altas o incluso se incrementaron. Mientras en las comunidades con riego y crecimiento demográfico, las tasas de migración temporal y permanente bajaron, incluso en algunos casos se produjo el retorno de migrantes. Este hecho se debe a que estas últimas han tenido mejores condiciones para incrementar los niveles de producción per cápita, diversificar la producción y reducir riesgos, extender el calendario agrícola, cosechar varias veces por año y obtener mayores beneficios a través de la comercialización. Entonces, ese rol preponderante parece tener asidero con el añadido de que en estas comunidades como resultado del crecimiento económico se ha generado otras actividades y servicios: talleres mecánicos, comercios, venta de comidas, transporte y otros.

Es relevante que algunas comunidades con acceso a los lechos de los ríos y canteras se han dedicado a explotar áridos (arena, ripio, piedra, grava y otros materiales de construcción) directamente o concesionando parcelas a terceros bajo el amparo de la ley de áridos de dominio municipal. Este rubro es uno de los caminos de desarrollo alternativo o complementario a la agricultura para generar ingresos adicionales para los hogares.



Pluriactividad en las comunidades.

HALLAZGO 3. INSTITUCIONES COMUNALES ATRAPADAS EN EL PASADO



Actualmente se tiene dos formas institucionales comunales preponderantes en los valles interandinos: Sindicato y Ayllu. Estas instancias influyen y definen normas, derechos y acceso a recursos dentro y entre las comunidades. El rol de estas organizaciones es vital para generar y mantener todos los caminos de desarrollo de las comunidades y su capacidad de contraparte para cualquier intervención estatal o privada.

El sindicato tiene una estructura organizativa formal y no ha cambiado durante las últimas décadas. Con un marco más homogéneo y convergente para la toma de decisiones y representación hacia adentro y hacia afuera donde los procesos de toma de decisiones de las comunidades son lentos y acumulativos. Por su parte la estructura más amplia del ayllu y el principio de acceso a múltiples zonas ecológicas se debilitaron paulatinamente porque fueron lentamente adoptando estructuras sindicales.

Estas instancias fueron afectadas por los cambios demográficos en cuanto a su estructura,

funcionalidad y desfase de la actualidad. Algunas modificaron las ‘reglas de juego’ para contrarrestar la disminución de su capacidad de acción colectiva.

Marginal rol económico-productivo

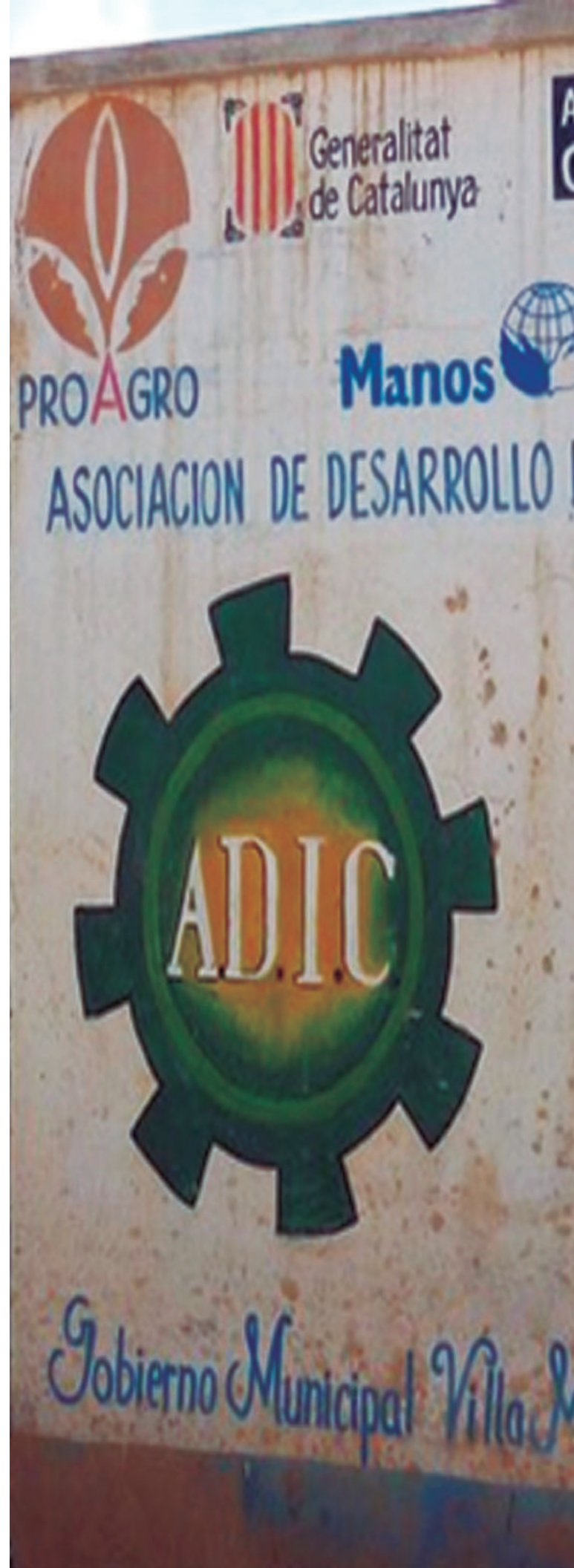
El sindicato y ayllu presentan limitaciones y crisis en relación al desarrollo económico – productivo de las comunidades. Esta situación se está agravando no solo por sus dificultades sino por estar desfasada del ritmo de vida actual. La modernidad ha ocasionado muchos cambios, la comunicación rápida y en vivo, la movilidad territorial y social, los cambios en las relaciones personales e intercomunales, juventudes campesinas e indígenas cada vez más *like* entre otros. Estas organizaciones siguen funcionando como en el siglo XX, bajo el sistema de información que consistía en avisos por radio, cartas de papel, juventud campesina sedentaria, mono-residentes, etc. Su capacidad de influir en el desarrollo económico productivo, especialmente en la provisión colectiva de insumos y la comercialización se

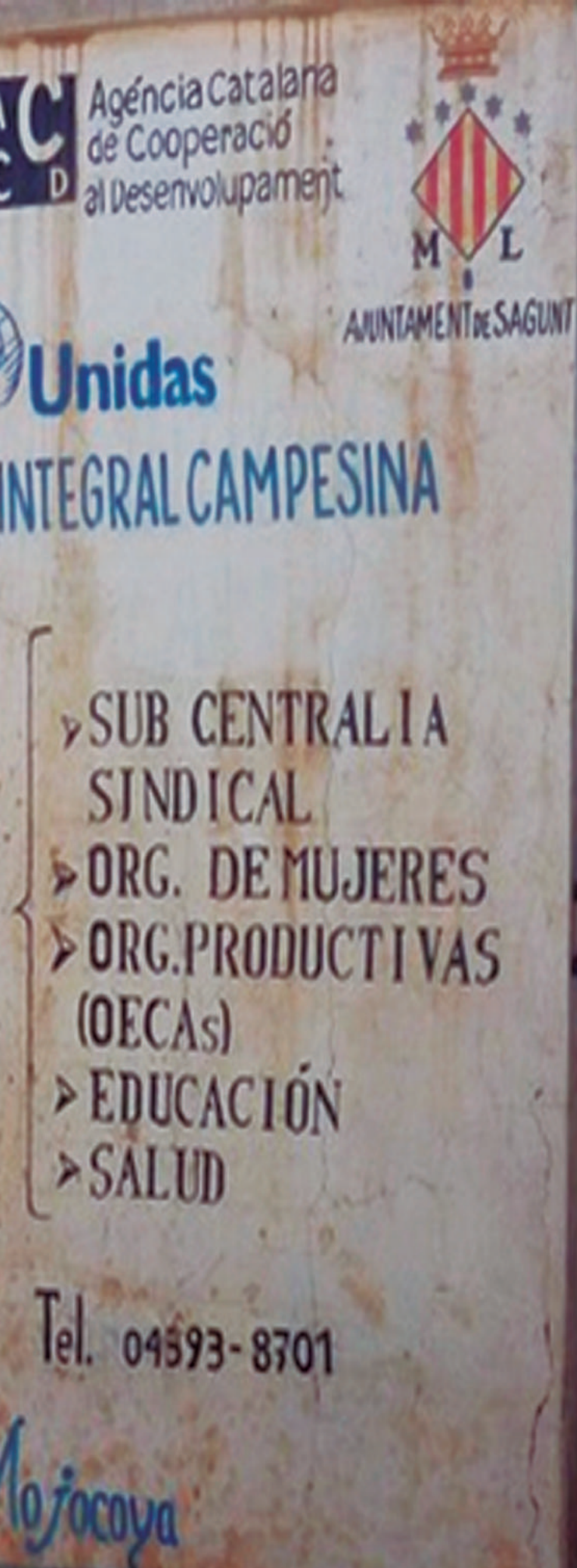
ve seriamente afectada. La cara positiva de los sindicatos y ayllus es que siguen manteniendo su capacidad de negociación con agentes externos para la introducción de proyectos e iniciativas de desarrollo económico productivo.

Uno de los hechos más mencionados en los estudios andinos son las prácticas del *ayni*, la *mink'a* y la faena como una serie de modalidades de 'intercambio' o ayuda mutua de mano de obra, tierra, ganado, entre otros. Lamentablemente estas instituciones, hoy en día, se reducen básicamente a ciertas prácticas tradicionales como la construcción de viviendas, habilitación de canales de riego y tareas comunales puntuales como el mantenimiento de caminos, servicios a la unidad escolar y otros temas donde los residentes urbanos generalmente aportan con mano de obra contratada o en efectivo.

HALLAZGO 4. INFLUENCIA DE LOS ACTORES EXTERNOS

Las intervenciones externas refieren a la participación de actores estatales, ONG y cooperación internacional en el desarrollo de las comunidades. Estos actores en muchos casos han tenido un impacto limitado o hasta insignificante; en otros, condujeron a grandes impactos y transformaciones. Principalmente aportaron a la creación de organizaciones económicas orientadas a la comercialización de productos y oportunidades de acceso a servicios de las comunidades; pero también hubo y hay organizaciones que solo fueron creadas para soportar programas y proyectos del Estado y ONG, y que lograron sobrevivir durante el tiempo que duró el financiamiento o están languideciendo en la actualidad.





Letrero de Villa Mojocoya con logos de actores externos.

El estudio identifica que los caminos de desarrollo posiblemente no nacieron en las comunidades o no fueron una cogestión responsable entre comunidades y agencias externas, estatales o privadas. También identifica que en el pasado histórico las comunidades desconfiaron del gobierno desde los tiempos de la colonia española hasta bien entrado el siglo XX y eso se amplió en su trato con los actores externos de este tiempo, posiblemente eso explica, en parte, los éxitos y fracasos logrados.

Organizaciones No Gubernamentales

Desde sus orígenes en Bolivia, principios de la década de los sesenta del siglo pasado, con instituciones ligadas a la Iglesia Católica como ARADO en Cochabamba (1963) y ACLO en Chuquisaca (1966) fueron marcando los primeros patrones de intervención en el área rural de instituciones ajenas a las del Estado. Así fueron creándose otras ONG, confesionales y no confesionales, como el IPTK en el Norte de Potosí, hasta la sequía de 1982/83. Posterior a este límite simbólico en el tiempo el número de ONG creció hasta alcanzar alrededor de 385 organizaciones (Durán, 1990). Entre 1986 y 1988 las ONG extranjeras donaron cerca de USD 165 millones para diferentes intervenciones de desarrollo. Posiblemente la proliferación de estas instituciones se produjo por las oportunidades ofertadas por las políticas neoliberales de aquel tiempo. En el gobierno de Evo Morales se promulgó una nueva Ley de Fundaciones y ONG que fijó nuevas reglas de juego. La aplicación de esa norma ocasionó que el número de estas organizaciones disminuya considerablemente. Además, varias desaparecieron por las intervenciones directas del Estado en el desarrollo municipal y comunal.

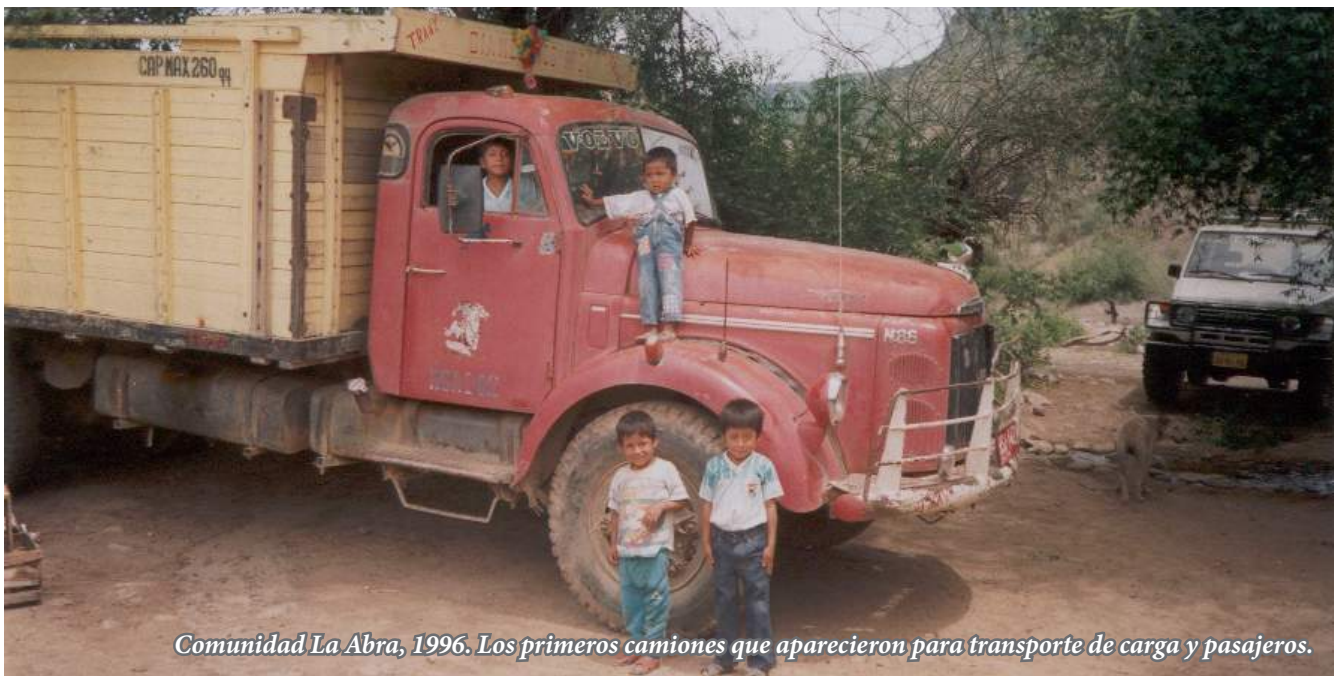
Hubo diferentes etapas y enfoques de intervención de desarrollo de las ONG:

- 1^{ra} etapa: hasta finales de los años sesenta, trabajos en alfabetización, concientización y radiocomunicación principalmente.
- 2^{da} etapa: en los años setenta, ampliación de actividades a parcelas demostrativas e investigación y apoyo a organizaciones comunales, cooperativas y creación de fondos rotativos.
- 3^{ra} etapa: después de la sequía de 1982/83, el enfoque se centró principalmente en la ayuda de emergencia mediante diferentes programas como el Plan Sequía y el PRACA, así como en el trabajo sistémico en producción y comercialización.
- 4^{ta} etapa: en los años noventa el enfoque se orientó a la seguridad alimentaria, apoyo a las asociaciones de productores en equipamiento, asistencia técnica y comercialización.
- 5^{ta} etapa: desde la Ley de Participación Popular (1996) el enfoque se orientó a trabajar con los municipios y asociaciones de productores.

- 6^{ta} etapa: desde 2006 hasta el presente, con proyectos de contraparte insertos en los planes municipales y acciones de asesoría y consultoría.

Agencias de Cooperación

Fue a fines de la década de los años ochenta y principios de los noventa del siglo XX, que su presencia se hizo notoria en los valles andinos; desde la cooperación estatal se hicieron muy notorias la Cooperación Técnica Suiza COTESU, la “Cooperación Holandesa”, la Cooperación Alemana y las Cooperaciones Española y Belga, desde el ámbito no gubernamental agencias como NOVIK, CEBEMO, SNV (Holanda), DED – Alemania, Manos Unidas (España). Las acciones de cooperación externas tienen casi la misma edad de la masificación del desarrollo en comunidades, así como la construcción de caminos de desarrollo, pero fueron abruptamente disminuidas con las nuevas políticas de desarrollo del gobierno del MAS, que determinaron promover el desarrollo a través del Estado. Esto le fue quitando calidad al desarrollo de comunidades sobre todo andinas.



Comunidad La Abra, 1996. Los primeros camiones que aparecieron para transporte de carga y pasajeros.

Se logró identificar tres etapas de acciones en la época reciente:

- Hacia la segunda mitad de los años noventa, cambiaron las modalidades de la cooperación al desarrollo. Por eso, las agencias de cooperación empezaron a adoptar “enfoques sectoriales” (SWAP en inglés), juntando fondos de distintos donantes para incorporar la cooperación al desarrollo dentro de la política gubernamental ‘regular’ de los países receptores. Además, las ONG nacionales e internacionales recibieron apoyo bajo diferentes modalidades, desde el apoyo institucional a largo plazo hasta apoyos ad hoc para proyectos específicos.
- Finales de los años noventa y hasta 2006, la comunidad de donantes coordinó una serie de programas con el gobierno central (ministerios), gobiernos locales e instituciones semi-autónomas como el Sistema Boliviano de Tecnología Agropecuaria (SIBTA) y el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) entre otros. También ejecutó intervenciones a través del apoyo a ONG internacionales y nacionales, movimientos sociales y mediante la asistencia técnica directa.
- Los donantes acogieron con satisfacción el nuevo Plan Nacional de Desarrollo (2006), pero no encontraron formas efectivas de apoyo en todos los casos. Esto se fue agravado por la presencia de nuevos donantes no-tradicionales y no alineados como fueron Venezuela, Cuba y Japón, estos países continuaron financiando por separado, cada uno de sus programas. Hasta el presente el apoyo internacional tiene dificultades de alineamiento y priorización nacional.



El papel del Estado

La gran pregunta aquí es si el Estado tuvo una presencia regular y continua con impacto en el desarrollo de las comunidades.

A finales del siglo XX y principios del XXI, las políticas nacionales de riego (definidas fuera del país) contribuyeron a la imposición o propagación de normas y reglas en el área rural. Recién en estos últimos años se formularon normas relativas a los intereses de las comunidades. Las políticas del gobierno de Evo Morales, la implementación de programas productivos, de infraestructura, salud y educación en el área rural, han generado caminos de desarrollo masivos, con resultados exitosos y de fracaso. Muchas instituciones y programas del Poder Ejecutivo han tenido una presencia irregular y discontinua. En algunos casos se vio más “propaganda” que hechos concretos. Por otra parte, esta intervención estatal limitó paulatinamente la asistencia “voluntaria” de iniciativas privadas de apoyo al

desarrollo de comunidades. En consecuencia, le quitó creatividad al desarrollo.

Si bien la mayoría de las políticas de descentralización condicionaron los acontecimientos locales en las comunidades rurales, y la Ley de Participación Popular amplió el mandato y la asignación de recursos a los municipios, hubo una ruptura traumática en 2006, cuando el gobierno del MAS realizó cambios continuos a las políticas, instituciones gubernamentales y modalidades de intervención. Hacia el final de 2006, parcialmente en respuesta al Plan Nacional de Desarrollo y a la presión cada vez mayor de los donantes, estos dieron algunos pasos hacia la armonización. Para el 2008, se había logrado avanzar en sólo algunos sectores hacia enfoques más armonizados, como enfoques sectoriales y los fondos colectivos. Pero lo real es que la agenda de desarrollo de los donantes sigue siendo parte de la política boliviana. Muchos ministerios, como el de Planificación, Desarrollo Rural, Salud y Agua siguen dependiendo de donantes.



Unidad educativa de la comunidad Sundur Huasi, 1996. Antes de las mejora de las aulas.

HALLAZGO 5. LA INFLUENCIA DEL PASADO

El estudio muestra que las comunidades sienten influencia de hechos que provienen del pasado, especialmente en lo que concierne a la historia de las instituciones comunales, los mecanismos de toma de decisiones y la tenencia de la tierra. Sin bien la mayor parte de las intervenciones de desarrollo se llevaron a cabo después de la gran sequía de 1983, las comunidades tienen su historia y experiencias, que van desde mejorar su infraestructura básica, conseguir el reconocimiento de títulos de propiedad, hasta posicionarse en relación con las comunidades vecinas o actores externos.

El peso histórico en la búsqueda de cambios con justicia social de las comunidades campesinas indígenas originarias de Bolivia es de larga data. Estuvo presente desde la colonia española que usurpó y enajenó sus tierras bajo las figuras de encomiendas y haciendas.

El acceso a la tierra y a los recursos naturales ha sido una de las principales fuerzas motrices para los caminos de desarrollo comunales, desde antes de la Reforma Agraria de 1952-1953 hasta el día de hoy. Las comunidades con raíces diversas, ex haciendas o ayllus, han tenido que defender o definir sus derechos y acceso colectivo para establecer un territorio común, una identidad común y para obtener títulos de propiedad agraria. Sin embargo, el acceso limitado a la tierra y otros recursos naturales fue y sigue siendo un factor importante para explicar la pobreza de las áreas rurales.

La Reforma Agraria no erradicó las grandes propiedades y tampoco condujo a una redistribución efectiva de la tierra. Con el tiempo, siguiendo las políticas de la Reforma Campesina, las comunidades han redefinido continuamente sus estados e identidades con la fragmentación de la tierra, así como el acceso, control, propiedad y uso de las áreas comunales, bosques, agua y otros recursos.

En cuanto a las comunidades de ayllu, en el periodo previo a la Reforma Agraria, sufrieron múltiples formas de usurpación institucional como la mita, reducciones, encomienda, confiscación de tierras y otros males. Respecto a las haciendas los peones trabajaban en condiciones de servidumbre, después de la Reforma Agraria estos colonos se beneficiaron con las tierras de la hacienda que trabajaban. El legado que dejó la Reforma Agraria es que hay diferencias importantes entre comunidades de sindicato y de ayllu, en términos de tamaño, cobertura de comunidades, historias de usurpación, reclamos de tierra, prácticas, uso y modalidades de titulación.

En términos generales la Reforma Agraria de 1953, generó caminos de desarrollo (tenencia, acceso y uso de la tierra) con ‘males congénitos’ que no han podido ser ‘curados’. Pese a los esfuerzos de diferentes gobiernos, el tema tierra sigue y seguirá siendo factor de conflictos.

HALLAZGO 6. ACCESO A LA TIERRA, UNA CUESTIÓN IRRESUELTA

El ‘valor’ de la tierra: Entre el bien social y el mercado de tierras

Un factor determinante, en todos los casos, es el ‘valor’ de la tierra, definida no por su tamaño sino por su acceso continuo, seguro y relativamente equitativo a los recursos hídricos. Hoy, el proceso de titulación reconoce la condición de género en favor de las mujeres. Estas medidas positivas aparentemente se están convirtiendo en un factor decisivo a la hora de fijar el destino futuro de la tierra productiva (bien social vs. mercado) en los caminos de desarrollo de las comunidades. Es de suponer que ante la ausencia de leyes los comunarios seguirán implementando sus reglas acordadas al interior de las comunidades para resolver asuntos pendientes.

Es necesario mencionar que un elemento distorsionador de la estabilidad institucional comunal, en el presente, es la aparición del mercado de tierras, sobre todo en las comunidades cercanas a las ciudades y pueblos de los valles andinos de Chuquisaca y Potosí. En esos lugares, las familias propietarias de arriendos provenientes de ex – hacienda se han dedicado a lucrar vendiéndolas como terrenos urbanos poniendo en riesgo el solar campesino que resguardaba los derechos de los pequeños propietarios. Pese a que existen leyes que norman estos procedimientos los municipios no tienen un papel visible en la gestión de la tenencia de la tierra.

El difícil acceso a la tierra para las familias jóvenes

El acceso a la tierra sigue siendo una limitación importante sobre todo para los hogares nuevos, debido a que no es posible acceder a antiguas áreas de agricultura a secano o tierras bajo riego. También es una limitante cuando los comunarios reciben pequeñas parcelas que les impide sobrevivir en la comunidad obligándoles a irse de las mismas con rumbo a los centros urbanos. Por los datos que brinda el estudio se puede afirmar que este hecho se ira agudizando en el futuro sobre todo por la presión demográfica ejercida sobre la tierra. Es también bueno reconocer que muchos jóvenes (hombres y mujeres por igual) ya no quieren vivir en el campo, especialmente aquellos que han logrado estudios secundarios. El gobierno ha encontrado una salida con los nuevos asentamientos en el oriente boliviano, donde muchos jóvenes campesinos chuquisaqueños se han beneficiado, pero sigue siendo una solución parcial. El tema de los jóvenes campesinos y su acceso a la tierra es un tema pendiente del Estado.



Talahuanca, 1996. Jóvenes comunarios inauguran pileta de agua por cañería.

HALLAZGO 7. EL ROL FUNDAMENTAL DE LA AGRICULTURA A SECANO

La agricultura a secano, sigue siendo la fuente más importante de sustento en la mayoría de las comunidades del Norte de Chuquisaca y Potosí, es una de las principales fuentes de ingreso y seguridad alimentaria. El ganado, sobre todo ovino, caprino, bovino y en menor medida suinos, porcinos y aves de corral son su “hacienda” o patrimonio de ahorro y reserva para casos de urgencia, el cual se complementa con la producción agrícola. En el ciclo productivo la agricultura y la ganadería son interdependientes. Pese a todos los esfuerzos por mejorar las condiciones productivas de estas comunidades, los caminos de desarrollo recorridos no lograron impactos suficientes como para detener la presión sobre los recursos naturales.

Actualmente las comunidades enfrentan la presión demográfica y la necesidad de ampliar la frontera agrícola, esto a su vez tiene impacto directo en el sistema de producción a secano. Debido al crecimiento demográfico, sobre todo desde los años ochenta y noventa del siglo pasado, las comunidades poco a poco desmontaron todas las tierras accesibles y productivas y poco después sufrieron la fragmentación gradual de las propiedades. Adicionalmente, la productividad de estas tierras no recibió mejoras por tanto la producción no sufrió incrementos.

Los productores a secano son considerados especialistas en el manejo y la gestión del riesgo climático porque al tener solo una época de siembra dependen mucho de su capacidad de defender sus cultivos. Pero todo este





conocimiento de poco sirve para enfrentar los efectos del cambio climático porque uno de los primeros afectados ha sido el conocimiento andino del clima, que está quedando obsoleta en el manejo de los ciclos agrícolas. El manejo de la diversificación de cultivos y semillas es otra especialidad de los productores que fue afectada por las preferencias de las nuevas generaciones de agricultores que prefieren cultivar para el mercado.

HALLAZGO 8. CAMINOS DE DESARROLLO Y EL ACCESO A RIEGO

En Bolivia desde 2008 existe el Plan Nacional de Cuencas (PNC) que rige todas las acciones referidas a la gestión integral de los recursos hídricos. Este plan fue diseñado y elaborado a través de un ‘fondo canasta’ con el apoyo de la cooperación internacional bajo la coordinación de la Cooperación de los Países Bajos. Su implementación se ha reducido a acciones de carácter demostrativo y su aplicación solo a los sistemas de riego.

Es importante preguntarnos si el acceso a riego es un factor determinante de desarrollo comunal. Para muchas comunidades de los valles andinos, el riego, es lo único que permite producir en áreas donde de otra forma sería inviable la agricultura y, por otra parte, es un camino inicial de desarrollo que después da inicio a otros caminos y dependencias en cadena. Definitivamente el agua para riego es un gran diferenciador de caminos de desarrollo cuyo resultado es la ruptura de la armonía en los usos y costumbres en las comunidades que antes solo eran productoras a secano. Por tanto, crear un camino de desarrollo en

comunidades de este tipo es tener conciencia de lo que viene después con todas sus consecuencias y allí donde ya había riego es la aceleradora de procesos con consecuencias en los procesos educativos, migratorios, servicios, nucleamiento y mercantilización de la sociedad.

La mayor parte de la infraestructura de riego se ha implementado principalmente con la cooperación externa a la comunidad: gobierno nacional, gobernaciones, municipios y ONG. Eso fue posible gracias a la interacción entre los hogares, las comunidades y una amplia gama de actores externos. En el último tiempo, sobre todo en Chuquisaca, la Gobernación ha construido cerca de un centenar de represas para almacenar agua destinada al riego con un alcance de más de 10.000 hectáreas. El problema actual es que no se ponen en marcha programas productivos paralelos, por tanto, ahora es agua ‘dormida’.

El riego es la ‘joya’ más preciada para las familias y las comunidades de los valles andinos, es la gran impulsora de la diferenciación de caminos en diferentes niveles, pero también es la fuente de disputas persistentes o desigualdades duraderas, algunas originadas en el siglo XIX. Es un fuerte impulsor de conflictos de interés tanto en los derechos del agua, su acceso a las fuentes de agua, su distribución y sus potencialidades para otros usos.

El riego intensificado creó caminos de desarrollo, pero al mismo tiempo nuevas dependencias (de insumos, mercados y apoyo externo) e incertidumbres (nuevos riesgos y dudas sobre la sostenibilidad general de los sistemas, especialmente para hogares con poco acceso). La infraestructura sufre de sedimentación y deterioro, cuya reparación y mantenimiento puede estar fuera de la capacidad de las comunidades. Todavía algunos sistemas de riego parecen ser soluciones rápidas y superficiales, más que una respuesta sólida a las necesidades y demandas comunales.



Sundur Huasi, 1996. El riego ayudó a generar nuevas alternativas como los huertos familiares.

HALLAZGO 9. EDUCACIÓN PARA TODOS Y PARA IRSE

La educación es la más antigua demanda de las comunidades rurales

No cabe duda que la educación es la demanda que han exigido las comunidades campesinas desde antes de la Reforma Agraria de 1953.

Se trata de un proceso complejo, inicialmente impulsado por las comunidades, y posteriormente por las acciones, muchas veces fragmentadas, de actores externos. Hacia 1952 prácticamente ninguna comunidad tenía acceso a la educación. Los cambios de la década de 1950, abrieron espacios para que las comunidades retomen la agenda educativa bajo sus propias condiciones.

Sin embargo, durante todo este tiempo las políticas educativas aplicadas por los gobiernos de izquierda o derecha, fracasaron porque la escolaridad que trataron de imponer condujo a nuevas estructuras dentro de las comunidades como las denominadas 'Juntas Escolares'. Estas juntas que no fueron otra cosa que "costillas postizas" incrustadas en el esqueleto de los sindicatos y ayllus, mezclando elementos que terminaron debilitando a la organización comunal generando efectos poco deseables y nada prácticos.



La educación, una conquista colectiva.

¿La educación en las áreas rurales un proceso errático?

La escolarización condujo a nuevas y complejas estructuras institucionales dentro de las comunidades, donde se entremezclaron los elementos internos y externos de la comunidad. La escuela se convirtió en el centro de la vida comunal, con una construcción visible, muchas veces con una cancha deportiva y un sitio para reuniones comunales. También se constituyó en el reflejo de los esfuerzos prolongados de la acción colectiva y de la memoria para un futuro mejor de los hijos. La escuela acabó siendo

Pampa Lupiara es el ejemplo de una comunidad que transitó de escuela seccional a escuela núcleo, en aproximadamente 20 años. La escuela de Pampa Lupiara comenzó a funcionar en la casa de una familia a inicios de los años cincuenta. Probablemente en 1954, alrededor de 50 familias construyeron la primera aula y los padres pagaron los primeros dos años de funcionamiento. No fue hasta 1958 que la escuela fue fiscal y libre. Sin embargo, el crecimiento rápido parece haber terminado. En 2011, la escuela tenía 340 alumnos (20 por ciento menos que dos años antes). El descenso continuó.

una “estructura negociada”, entre la asamblea comunal, las estructuras paralelas como la junta escolar, el director de la escuela y los profesores; pero también entre comunidades implicadas.

Hay una tendencia paradójica en algunas comunidades que, siendo pioneras, sufren la disminución de asistencia escolar debido a la migración. Se reestructuraron las escuelas en sistemas multigrado que son menos efectivas. Otras de reciente creación se transformaron en un periodo corto en grandes centros de educación secundaria, con una serie de servicios adicionales, educación especializada y a veces hasta con instalaciones para la educación técnica. No es fácil diferenciar los círculos viciosos y virtuosos. De hecho, la educación secundaria o el estatus de núcleo repercutieron positivamente en la protección de beneficios iniciales o en las tendencias de autoreforzamiento; no obstante, a la larga se debilitará el atractivo de la vida comunal.

Las agencias internas y externas fueron y son impulsoras del cambio educativo y la diferenciación de caminos. Una serie de factores pueden ayudar a explicar la distribución desigual entre las comunidades, instalaciones y resultados educativos. Entre ellos podemos mencionar las demandas comunales tempranas, las capacidades comunales, la voluntad de emprender acciones colectivas, el tamaño de la comunidad, la accesibilidad vial, la rivalidad entre las comunidades por reclamar acceso a recursos públicos, entre otros.

Finalmente, no se puede obviar los esfuerzos realizados por lograr la permanencia escolar de los niños y niñas a través de bonos como el “Juancito Pinto” así como la profesionalización de los maestros rurales, la tecnificación de los jóvenes rurales, mejoramiento de infraestructura escolar.

HALLAZGO 10. EL NUCLEAMIENTO URBANO, ¿UNA NUEVA IMAGEN RURAL?

En las últimas tres décadas, en la mayoría de las comunidades de investigación hubo transformaciones casi desapercibidas. Desde remotas y dispersas casas de adobe y con techos de paja, las comunidades paulatinamente se convirtieron en asentamientos cada vez más nucleados, con un núcleo central alrededor de la iglesia, la escuela o el centro de salud. Muchas veces los asentamientos se extendieron a lo largo de las carreteras principales. Los cambios más recientes incluyen mejoramiento de viviendas, acceso a agua potable, a veces letrinas y electricidad. Muchas comunidades antes dispersas, se convirtieron en pequeños asentamientos urbanizados y con una zona rural bastante extendida.

En general, la instalación de servicios condujo a grandes transformaciones de las comunidades, afectando los caminos de desarrollo con contracción y crecimiento demográfico y, sorprendentemente, mucho más a las comunidades con riego que a las comunidades con agricultura a secano. El camino de desarrollo con riego representa niveles más altos de nucleamiento, que en cierta medida refleja el deseo de los hogares de ubicar su vivienda cerca de las áreas de irrigación ya concentradas.

El estudio identifica cuatro factores básicos y condicionantes para el proceso de nucleamiento urbano en el área rural:

El acceso vial, que si bien no es una condición suficiente para la obtención de beneficios, pero si para entrar en el juego de posibilidades para llevar productos al mercado, la disponibilidad de transporte regular, las oportunidades de apropiación de una (mayor) parte de estos beneficios.

El acceso a agua potable se debe valorar, principalmente por la calidad y cantidad disponible de recursos hídricos, y la posibilidad de implementar un sistema de distribución sostenible y equitativa. Entre las comunidades estudiadas el agua potable es la excepción más que la regla. Una de las razones más importantes para el ‘colapso’ de Ovejería Alto, además del cierre de la escuela, fue la disponibilidad extremadamente limitada de agua.

El acceso a la energía eléctrica llevó a muchos hogares el alumbrado y electrodomésticos, como licuadoras, pequeños televisores y reproductores de DVD. Sólo en un pequeño grupo de hogares tienen refrigeradores en las comunidades más accesibles. La electricidad mejoró la calidad de vida al reducir el uso de queroseno y permitir a los hijos (y a veces padres) a estudiar en las noches. Esta es la ventaja.

La Cañada

Hacia 1975, La Cañada era una de las muchas comunidades rurales pobres fundada por familias provenientes de al menos tres diferentes haciendas. La combinación del crecimiento urbano y la intensificación agrícola generó un efecto de aglomeración, incluyendo a La Cañada. En un periodo de menos de 30 años cambió La Cañada. Lo que condujo a algunas transformaciones fundamentales en la organización comunal, las prácticas de intercambio y eventualmente divisiones internas.

El acceso a la vivienda nueva y/o mejorada, se inició como una respuesta a la tuberculosis y el mal de Chagas (tripanosomiasis) que cubría una buena parte de los valles andinos. El mejoramiento de viviendas consistía típicamente en la construcción de estructuras enteramente nuevas o en el mejoramiento de estructuras existentes. El problema fue y todavía es el haber construido viviendas tipo en lugares donde la gente tenía tendencia a marcharse y hoy se presentan dos extremos: núcleos poblados y núcleos abandonados.



Redención Pampa. El nucleamiento en las áreas rurales.

Este proceso de nucleamiento de alguna manera influyó en la separación/aislamiento entre las viviendas y las parcelas productivas, lo que, sin duda, configuró el paisaje rural y ordenamiento territorial. También tuvo repercusiones en temas como la organización interna de la comunidad, la migración y la esfera productiva. Hoy el desafío es el mantenimiento de la infraestructura y los servicios, que en las condiciones futuras se hará insostenible, porque, en principio no se tiene normas y, lo más grave, posiblemente no habrá suficientes recursos para sostenerlas.

HALLAZGO 11. CAMINOS DIFERENCIADOS

Creación de caminos de desarrollo diferenciados y sus impactos en la vida de las familias y comunidades

No cabe duda que los procesos de convergencia y diferenciación, entre las comunidades y al interior de las comunidades son muy extendidos y diversos, pese a la homogeneidad cultural que la Constitución Política del Estado quiere imponer, definiendo con el genérico de quechuas a los habitantes rurales y urbanos de esta parte de los Andes sin reconocer la diversidad cultural que predomina al interior de esta designación general. Entonces no es extraño que existan múltiples caminos de desarrollo que las comunidades y sus familias escogen para su proceso de cambio o mejoramiento, indiferentemente de los caminos de desarrollo diseñados y aplicados por agentes externos.

La continuidad y estabilidad de los caminos de desarrollo están condicionadas por factores estructurales como: los recursos, las instituciones y las propiedades de la infraestructura, la demografía, los mercados



Municipio de Ravelo, 1996. Apertura de caminos comunales.

e incluso el acceso a instituciones y recursos externos. Cada comunidad y sus familias no se desarrollan de igual manera, dependiendo de los factores apuntados anteriormente. Sin embargo, las intervenciones externas no han distinguido ni distinguen estas diferencias y eso hace que los costos de desarrollo sean tan caros en términos de beneficio para las comunidades campesinas. A esto se suma la agravante de que las organizaciones sindicales no influyen mayormente en las decisiones productivas manteniendo las distancias entre pobres y no pobres en la comunidad. Los factores estructurales también cambian en el tiempo, incluyendo los cambios demográficos, la infraestructura educativa disponible, el transporte regional y la infraestructura de mercado, pero también en cuanto a las instituciones externas predominantes y las relaciones de poder locales.

Los caminos de desarrollo divergentes, muestra en este estudio, que, si bien cayó la producción total, se mantuvo en términos de producción



Talahuanca, 2011. Comunarios definen nuevos acuerdos.

per cápita, pero las familias acabaron siendo más dependientes del mercado, lo que disminuyó el autoconsumo y particularmente afectó la seguridad alimentaria de las familias más pobres.

Otro hallazgo es que, si bien las comunidades con riego lograron consolidar mejores y mayores servicios públicos, que las que viven de la agricultura a secano, esto no alejó a la población de la migración. Por ejemplo, el nucleamiento, es probable que más bien haya agilizado la migración de los jóvenes. El único factor que postergó la salida de los jóvenes fue el mayor acceso a la educación secundaria. Las limitadas oportunidades productivas y las tierras cada vez más fragmentadas no atrajeron a los jóvenes, cada vez con mayores niveles educativos y más orientados hacia el mundo exterior.

Analizando los principales caminos de desarrollo, encontramos patrones casi continuos

entre tendencias de descenso productivo y poblacional en las comunidades marginales con agricultura a secano y las tendencias en aquellas comunidades que, aunque con apoyo externo intensivo, lograron aumentar la producción y mejorar las condiciones de vida, incluso logrando el regreso de algunos migrantes. Desde esta perspectiva, los caminos de desarrollo se mueven entre los extremos de dependencia de caminos y situaciones de un total 'bloqueo interno' o 'confinamiento'.

El estudio constata que un descenso poblacional incide en la erosión paulatina de ciertas instituciones como la rotación comunal de los cultivos o las instituciones comunales para el pastoreo. Las nuevas reglas y regulaciones comunales están relacionadas con la esfera pública y no tanto productiva, como la afiliación comunal, el cumplimiento de las obligaciones comunales y el pago de multas por ausencias.

4 CONCLUSIONES

1. El estudio confirma que el desarrollo rural en Bolivia tuvo sus orígenes en la casualidad y la improvisación ante necesidades de respuestas urgentes para atender emergencias de los desastres naturales a principios de los años ochenta del siglo pasado. En consecuencia, en las comunidades de los valles andinos los patrones de desarrollo vigentes eran los que siempre tuvieron desde siglos pasados para generar sus propios procesos de cambio. Posiblemente otra hubiera sido la historia de los caminos de desarrollo si se hubieran considerado al inicio de los procesos estas potencialidades heredadas del pasado histórico de las comunidades.

2. La intervención de agentes externos en las comunidades de los valles andinos, fue diversa y dispersa hasta la consolidación de los municipios, a principios de este siglo, como entidades de regulación y ordenamiento de las intervenciones de desarrollo, que lograron armonizar los intereses de los actores públicos y privados en una cogestión tanto financiera como operativa, pero, “relativizaron” los intereses de los actores más importantes como son las comunidades campesinas y sus hogares, reduciéndolos a demandantes de obras y/o “pasivos opinadores”. Por tanto, los caminos de desarrollo anterior a la Ley de Participación Popular fueron diseñados y construidos sin un norte seguro de impactos más bien sujetos al azar.

3. Los cambios producidos por los muchos y diferentes caminos de desarrollo implementados son de caracteres irreversibles con sus saldos negativos y positivos. Algunos de estos últimos generaron nuevos caminos de desarrollo. Algunos de los caminos lograron cambios a la conclusión de la intervención, otros tuvieron efectos más retardados posteriores a su conclusión, mostrando sus efectos años después. Un ejemplo es el Sistema de Riego de Escana que 20 años después de su conclusión



recién empieza a mostrar transformaciones con la implantación de parcelas hortifrutícolas. Un caso negativo es el cambio en la comunidad de Ovejería cuyo fraccionamiento y despoblamiento es irreversible. También se ha dado casos de diferenciación económica entre familias ampliando las brechas entre los que más tienen y los que menos tienen, como es el caso de la comunidad de Lupiara en Chuquisaca. También están los caminos exitosos como los grandes sistemas de riego de Redención Pampa donde las intervenciones han sido relevantes por los cambios producidos.

4. La migración campo - ciudad, el nucleamiento urbano en el área rural y la movilidad social de jóvenes, parecen ser las tendencias futuras en la vida y los escenarios campesinos indígenas, que con seguridad afectarán tanto en forma como en fondo la creación de caminos de desarrollo rural y desde luego marcarán las intervenciones de agentes externos estatales y privados en el futuro. La migración seguramente llegará a estabilizarse en algún momento equilibrando la relación urbano- rural, el nucleamiento urbano en el área rural creará nuevas relaciones entre áreas concentradas y dispersas y la movilidad social hará que la estratificación social muestre objetivamente

las diferencias entre familias y personas que antes aparentaban ser iguales en las comunidades.

5. Los agentes externos como son las instituciones del Estado, las ONG, las Agencias de Cooperación y otros intervinientes, no solo tienen un rol preponderante en el desarrollo rural de los valles andinos sino corresponsabilidad en los éxitos y fracasos logrados. Su actuación conjunta abarca cerca de 40 años desde lo financiero hasta las acciones operativas, acumulando experiencia y conocimiento que en el tiempo actual no ha logrado expresarse en políticas, planes efectivos y sostenibles del Estado boliviano en los marcos de la complementariedad y la interacción.

6. Las instituciones tradicionales comunales de los valles interandinos como el sindicato y el ayllu aparentemente se han quedado “detenidos” en el tiempo como respuesta a las necesidades de las comunidades rurales del siglo XXI en sus diferentes caminos de desarrollo; sobre todo en el rubro productivo y las nuevas dinámicas demográficas presentes. Su papel se reduce a una representación política y de reivindicación territorial básicamente. Por otra parte, otras instituciones de reciente



Comunidad Yurubamba, 1996. Familia campesina entre sembradíos de papa.

creación, como asociaciones y cooperativas principalmente como respuestas organizativas comunitarias a las intervenciones productivas y a las necesidades de comercialización de productos, han resultado ser herramientas útiles pese a algunos fracasos y frustraciones.

7. El caso de la tierra en Bolivia sigue siendo un tema pendiente y de debate. Nació con una reforma agraria en 1952-1953 que no fue un cambio estructural porque los grandes terratenientes, sobre todo del oriente boliviano, sobrevivieron intactos hasta nuestros días, con la yapa de que muchos de ellos se convirtieron en traficantes de tierras. Las diferentes reformas solo consolidaron la pobreza y dependencia de las familias campesinas e indígenas de los andes bolivianos, especialmente de los valles andinos, con minifundios presionados por la herencia y fraccionados al máximo con el agredo de terrenos comunales conflictuados socialmente y degradados ambientalmente. El lado positivo está en que con el gobierno del MAS se ha diseñado y aplicado una nueva legislación para superar y rectificar políticas del pasado sobre tierras y el sistema agrario, ampliándola al otro recurso estratégico como es el agua de riego.

8. Si bien en el pasado se hicieron algunas obras de captación y almacenamiento de agua para riego de poca significancia, pero no fue hasta el gobierno del MAS donde se tomó en serio este tema, y no solo se logró duplicar las existencias de agua almacenada sino que se duplicó las hectáreas de riego, el problema de este gran éxito de captación de agua es que no fue acompañado de una política productiva agraria que aproveche este recurso vital, pese a existir planes nacionales de cuencas y riego como cobertura.

9. La educación ha sido y es junto con la salud la preocupación principal de la comunidad y del

Estado. La educación ha sido conducida por políticas de acuerdo a los intereses políticos de los gobiernos de turno. Después de un intento fracasado viene otro que igualmente tiende a fracasar, porque no empata con la herencia cultural en algunos casos o no se proyecta al futuro en otros casos. Para las comunidades rurales constituyen caminos de desarrollo frustrantes para el futuro de sus hijos. Por otra parte, se constata que las intervenciones y actuaciones de las universidades estatales bolivianas son poco significativas en la creación de caminos de desarrollo y el desarrollo en sí y peor en el caso de las universidades privadas.

10. La falta de conexiones entre el desarrollo de los servicios públicos y el crecimiento demográfico pudo haber provocado resultados diferenciados en el uso y posible sobredimensionamiento de servicios públicos a largo plazo. Esto sucedió porque la distribución de las intervenciones no ha sido equilibrada ni sincronizada del todo. Mientras que para algunas comunidades los primeros servicios públicos aparecieron en los años sesenta y setenta, para muchas, las intervenciones ‘despegaron’ sólo después de 1983, cuando los esfuerzos de cooperación al desarrollo se extendieron a un gran número de comunidades. Pese a ello se puede afirmar que la implementación de carreteras, la instalación de servicios básicos como agua potable, alcantarillado, electricidad, telefonía y otros servicios han generado nucleamientos urbanos en el área rural, de carácter irreversible con tendencias al futuro.

Como corolario se puede afirmar que el desarrollo rural en los valles andinos ha generado, en todo tiempo, múltiples y diferentes caminos de desarrollo y dependencia, con resultados e impactos diversos, lo cual ha marcado el destino y la vida de miles de familias campesinas e indígenas.

5 RECOMENDACIONES



Unidad Educativa Sundur Huasi, 2011.

1. El estudio saca a flote muchos vacíos e interrogantes sobre los procesos migratorios en las comunidades, específicamente en los hogares. Si bien en el caso de las comunidades se tiene bastante información sobre las dinámicas colectivas, pero no así, en cuanto a los hogares; quedan muchas dudas sobre los efectos económicos, psicosociales y culturales de las migraciones definitivas y temporales, la doble residencia, su efecto sobre las dinámicas productivas y la contracción y/o crecimiento de los hogares. Este libro abre una oportunidad de establecer las bases para rectificar y mejorar los caminos del desarrollo desde sus raíces, es decir, desde los hogares campesinos, indígenas y originarios, especialmente de los valles andinos, por lo cual se recomienda idear un proyecto de investigación para este propósito.

2. La nuclearización de las comunidades en centros urbanos parece un hecho irreversible por la necesidad de los hogares campesinos e indígenas de acceso a educación, servicios de salud, servicios básicos, vivienda, comercialización, transporte y recreación. La tendencia es que este hecho va a continuar. Lamentablemente las familias convertidas a esta nueva forma vienen de comunidades dispersas con sus chacras, ganado y pastoreo diseminadas en amplios territorios.

Ese hecho deja muchas dudas sobre la viabilidad de este nuevo “modelo productivo” que además reduce a pocos metros cuadrados el “nuevo solar” familiar en el “pueblo nuevo”. Esta nueva realidad afectará fuertemente el sistema productivo agropecuario en beneficio de una economía terciaria en el futuro, por lo cual se recomienda realizar un estudio de causa y caso que facilite la creación de una política pública que garantice un desarrollo sostenible en el área rural.

3. Los valles andinos corresponden a una ecología de tierras altas con paisajes semiáridos donde la producción agropecuaria está en riesgo permanente por las afectaciones del clima, agravadas por el cambio climático. Allí el acceso al agua se ha convertido en una necesidad práctica para garantizar la producción y elevar la productividad y también se ha vuelto una obsesión en los hogares campesinos e indígenas como salida a su condición de pobreza.

Actualmente, el Estado Plurinacional y las ONG desde la sociedad civil, han implementado acciones grandes y pequeñas en infraestructura de riego y capacitación, estos esfuerzos no fueron acompañadas por procesos investigativos, asistencia técnica, y capital de operación para elevar significativamente la producción y productividad agrícola y así darle valor agregado al agua de riego. En este caso, lo recomendable es generar o fortalecer plataformas temáticas para seguimiento al riego y sus agregados productivos,

sociales, económicos (pluriactividad) y culturales (usos y costumbres) así como a las instituciones como el INIAF, fondos y universidades públicas.

4. Las instituciones comunales como el sindicato y el ayllu son instituciones fundamentales de las comunidades para construir sus caminos de desarrollo y han mostrado su efectividad en su relación con otros actores externos e internos. Sus falencias, dificultades y pérdida de fuerza en sus estructuras, son aspectos reversibles que no cuestionan su condición de origen vital. Sus requerimientos están relacionados a como adecuarse a los desafíos del siglo XXI y para eso debería generarse un programa nacional de revalorización de las organizaciones de base: sindicales, originarias (ayllus, tentas, cabildos y otros) y organizaciones económicas (estas organizaciones coexisten dentro de las organizaciones de base). Este programa trabajaría en cogestión entre instituciones del Estado – organizaciones de base y ONG.



5. En educación ha habido y hay muchos programas orientados a mejorar y readecuar e implementar las nuevas propuestas dentro de las políticas educativas que cada gobierno implementa, sin embargo, los grandes aportes a la educación rural vinieron desde la sociedad civil en cogestión entre las comunidades y las ONG. Como el Yachay Wasi, patrocinado por Fe y Alegría, las “Escuelas de Cristo” y otras experiencias; cada institución ha logrado sistematizar su propia experiencia, pero no a nivel compartido y conjunto. Sería recomendable implementar un proyecto investigación/ sistematización de rescate de experiencias educativas innovadoras en las comunidades rurales, de esa manera se tendría una propuesta a nivel nacional para convertirla en política pública de Estado.

6. Frente al cambio climático, la degradación de los recursos naturales, los procesos migratorios, la creciente alineación a las modas de consumo sobre todo de las juventudes campesinas e indígenas, se hace necesario investigar que está pasando con el capital cultural de las comunidades como ser: el ayni, la mink’a, la minga y la faena. El estudio da a entender que este escudo virtual de defensa contra las agresiones externas y de estandarte para compartir con otras culturas, está en franco proceso de debilitamiento y necesita una revitalización urgente. ¿Cómo hacerlo? Para este fin se debería formular un proyecto de investigación participativa focalizada en culturas, inicialmente en los valles andinos, lugar donde el estudio identifica este problema que en estos tiempos de crisis ambiental y productiva podrían servir como instrumentos colectivos de reducción de riesgos y estímulo para emprender de manera fuerte y cohesionada cualquier inicio de camino de desarrollo.





7. ¿Y las mujeres rurales? Ésta es una tarea pendiente de los caminos de desarrollo. Repasando el estudio, que no tiene un capítulo específico dedicado a las mujeres, se constata que estos 40 años de desarrollo de las comunidades de los valles andinos, no tuvieron un lugar protagónico en ninguno de los caminos de desarrollo creados y recorridos, pero si aparecen en los resultados y consecuencias de los mismos.

En la mayoría de los casos las mujeres rurales viven en ambientes desfavorables a ellas. Posiblemente las excepciones son algunos hechos del gobierno del MAS que le reconoció los derechos a la titulación de tierras, leyes que les favorecen en sus derechos a la no violencia y protección social y algunos bonos.

De acuerdo al estudio, las mujeres se han quedado con la mayor carga laboral y obligaciones adicionales como consecuencia de la migración masculina.

Otro fenómeno que afecta a las mujeres campesinas e indígenas es la disminución de la edad de las migrantes (11 - 14 años) exponiéndose a diferentes peligros propios de la vida urbana. En resumen, será necesario indagar complementariamente la situación de las mujeres rurales en cuanto a las variables trabajo/educación/expectativas a través de un proyecto específico en coordinación multinstitucional o redes.

8. Reabrir el debate sobre la necesidad de reformar las normas y visiones de desarrollo rural, los problemas y conflictos que generan en la realidad, está afectando seriamente los intereses y la vida de las comunidades campesinas e indígenas, en particular de los habitantes rurales de los valles andinos. En la actualidad requieren de reformas los sistemas de investigación agropecuaria, asistencia técnica, reformas a la educación agropecuaria, forestal y piscícola, con profundos cambios al sistema de enseñanza universitaria, masificar la agricultura orgánica y otros.

9. Abrir el debate y el cabildeo para modificar y/o adecuar los planes de desarrollo nacional, regional y local, debido a que estos son lineales, rígidos, con metodologías estándar, que obligan a aceptar patrones preestablecidos que no reconocen particularidades que permitan la creación y gestión de caminos de desarrollo desde los intereses comunales y sobre todo desde los intereses de los hogares campesinos indígenas. Se debería debatir cómo tener planes que reflejen las variables cultural y ecológica de cada pueblo. Se supone que somos un Estado plurinacional, de esa manera se tendría realmente planes participativos y holísticos.



Comunidad Yurubamba, 2011. Abriendo nuevos caminos de desarrollo rural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Durán, J. (1990). Las nuevas instituciones de la sociedad civil: impacto y tendencias de la cooperación internacional y las ONG en el área rural de Bolivia. La Paz: Huellas.

Le Grand (2019). Caminos de Desarrollo de las Comunidades. Dinámicas rurales en los Valles Andinos de Bolivia. La Paz. Fundación TIERRA.

Niekerk, van, N. (1992). La cooperación internacional y la persistencia de la pobreza en los Andes bolivianos. La Paz: Unitas.

Clemens, Kenny y Moss, (2007). The trouble with the MDGs: confronting expectations of aid and development success, *World development*, 35 (5), 735-51.

LECTURAS RECOMENDADAS

Bernstein, H. (2016) Dinámicas de clase y transformación agraria. Cambios Agrarios y Estudios del Campesinado. La Paz: TIERRA

TIERRA (2015) Memoria Seminario Recientes Transformaciones Agrarias en Bolivia Tierra. La Paz: TIERRA.

Urioste, M. (2017) Pluriactividad campesina en tierras altas. “Con un solo trabajo no hay caso de vivir” La Paz: Foro Andino Amazónico de Desarrollo Rural.

Zoomers A. (ed.) (1998). Estrategias campesinas en el surandino de Bolivia: intervenciones y desarrollo rural en el norte de Chuquisaca y Potosí, 361-396. La Paz: Plural.



Este trabajo fue posible gracias al apoyo de :

Brot
für die Welt
Pan para el Mundo –
Servicio Protestante
para el Desarrollo